Historia, cine racista y supremacista en *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) de D.W. Griffith (1915)

History, Racist and Supremacist Cinema in The Birth of a Nation by D.W. Griffith (1915)

Santiago Mosquera Mápura*

Resumen

El Nacimiento de una nación ha sido una de las películas más importantes en la historia del cine. Con ella se desarrollaron varias técnicas cinematográficas que contribuyeron para que en la segunda década del siglo XX el cine adquiriera unas características más elaboradas. David Wark Griffith fue quien produjo y presentó ante el público estadounidense en 1915 este polémico filme. En él se expusieron una serie de prejuicios racistas propios de la cultura blanca de su época que, de igual forma, trascenderían a través de todo el siglo XX y llegarían hasta la actualidad. *El Nacimiento* estuvo dirigida a un público blanco, protestante, clase media y, al menos potencialmente, simpatizante del grupo extremista Ku Klux Klan, sobre el que está basado buena parte la cinta. En cuanto al público afroamericano, este expresó de forma masiva su incomodidad ante una representación del negro que los degradaba política, histórica y moralmente. Este escrito tiene como propósito analizar esta obra que, según algunos autores, ha sido una de las más controversiales de la historia.

Palabras clave: Racismo, supremacismo, D.W. Griffith, Ku Klux Klan, cine, historia.

Abstract

The Birth of a Nation has been one of the most important films in the history of cinema. With it, the second decade of the twentieth century the cinema acquired more elaborate characteristics. David Wark Griffith produced and presented this controversial film to the American public in 1915. In it, a series of racist prejudices —typical of the white culture of its time— were exposed, which, in the same way, would transcend throughout the 20th century and reach the present day. *The Birth* was aimed at a white, Protestant, middle-class audience and, at least potentially, sympathizers with the extremist group Ku Klux Klan, on which the film is largely based. As for the Afro-American public, they expressed in a massive way their discomfort on a representation of the black man that degraded him politically, historically and morally. This work seeks to analyze this film that, according to some authors, has been one of the most controversial in history.

Keywords: Racism, supremacism, D.W. Griffith, Ku Klux Klan, cinema, history.

* Estudiante de Historia en la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: santiago.mosqueram@udea.edu.co
Este escrito es el resultado del trabajo final para el curso: “Historia y Cine”, dictado por la profesora Isabel Cristina Restrepo Jaramillo durante el semestre 2019-2.

Para citar el artículo: Mosquera Mápura, Santiago. “Historia, cine racista y supremacista en *El Nacimiento de una nación (The Birth of a Nation)* de D.W. Griffith (1915)”. *Revista Artificios*, n.º 18-2 (2021): 75-100.

Fecha de recepción: 28 de agosto del 2020

Fecha de aceptación: 14 de diciembre del 2020

1. Introducción

La película *El Nacimiento de una nación* en 1915 figura en la actualidad como una de las producciones audiovisuales más controversiales en la historia del cine¹. Esta película generó en el público una serie de comentarios a favor y en contra, según fueran los sentimientos encontrados o las heridas recordadas, para dejar así su huella en la memoria colectiva. Varios aspectos importantes de la historia de los Estados Unidos son retratados en ella, basados principalmente en la imagen construida por los escritos de Woodrow Wilson y Thomas Dixon sobre la Guerra de Secesión (1861-1865) y el periodo llamado Reconstrucción. Esta guerra civil fue librada entre los Estados del Norte y los del Sur, quienes pretendieron separarse de la Unión. A su vez, se muestra en ella a las personas negras estadounidenses de manera despectiva, cuando se los ilustra en condición de esclavos o como personas libres. Además, también aparecen los múltiples problemas que acarreó la abolición de la esclavitud una vez finalizada la guerra. Esta película está dividida en dos partes: la primera hace referencia a la guerra civil, mientras que la segunda se encarga del periodo de la Reconstrucción. Será este último apartado el que tendrá mayor atención en este escrito.

El Nacimiento, aún en la actualidad, genera ciertas controversias en el público y, ante ello, su análisis sigue siendo esencial para comprender y explicar el porqué de la polémica que causó en su momento y de las incomodidades que inspira en el presente. Son varios los autores y autoras que se han acercado al estudio de la obra de Griffith, en especial a la presente película. No obstante, la mayoría de los estudios sobre el tema han sido desarrollados en inglés y se cuenta con poca bibliografía en español. Las indagaciones al respecto se han enfocado principalmente en los efectos que produjo la exhibición de la película y en la interpretación de su contenido. Una reflexión en este sentido podrá contribuir a presentar una mirada sobre este filme ante el público de habla hispana.

Analizar el discurso supremacista blanco y la imagen que se construyó sobre las personas negras será el objetivo de esta interpretación a una de las películas más importantes en la historia del cine. El análisis del contenido de esta cinta es fundamental para esta aproximación, así como los componentes históricos que dan cuenta de la construcción de una narrativa sobre el pasado que legitima ciertos imaginarios y prácticas. Por ello, se intentará realizar un estudio en donde se relacionan estos dos elementos que, a nuestro modo de ver, posibilitan una comprensión amplia y crítica del cine, su uso ideológico y su relación con la historia.

Este escrito está estructurado de tal modo que primero se mostrarán los estudios de algunos personas que han abordado el tema; en un segundo momento se presentará

1 Vease: Melvyn Stokes, *The Birth of a Nation. A History of "The Most Controversial Motion Picture of All Time"* (New York: Oxford University, 2007).

una breve contextualización sobre el periodo en que está basado el filme y la época de su producción, para finalizar con mi aporte a la interpretación de algunos fragmentos de la película.

2. Balance historiográfico

Estudios cinematográficos sobre la película

Han sido varios los historiadores que se han interesado por *El Nacimiento de una nación* de D.W. Griffith. Uno de ellos es el español José María Caparrós Lera, quien en un artículo sobre la Guerra Civil estadounidense y su representación en el cine menciona la pasión con que este proceso histórico ha sido plasmado en la pantalla. En su análisis se limita a abordar algunos filmes que dan cuenta de lo anterior, entre ellos se encuentra la obra que nos interesa, sobre la que expone las innovaciones cinematográficas que introdujo su productor. Algunas de estas innovaciones consisten en la utilización del montaje alterno, los enormes movimientos de masas, el salvamento en el último minuto, y la riqueza de planos que consiguen una gran expresividad. Se podría agregar a esto el uso de diferentes tamaños de planos en función de la narrativa, la combinación de la luz natural y artificial, así como las actuaciones naturalistas y no tan teatrales como se habían dado hasta entonces². Según el autor, estos componentes hicieron que *El Nacimiento* dotara al cine de un nivel artístico completamente nuevo. En su interpretación relata la forma en que “los prodigiosos” resultados en la obra maestra de Griffith significaron importantes progresos en materia cinematográfica para la época³.

Everett Carter, quien también procede metodológicamente en el análisis cinematográfico tomando como principal fuente la película, anuncia en un escrito cómo Griffith innovó en las tomas con la cámara, teniendo en cuenta que antes de él esta era tratada en posiciones fijas. Comenta que este productor “hizo el ordenamiento y la interpretación, el arte, en resumen, de la ubicación al ángulo, el movimiento de la cámara y la yuxtaposición de las imágenes que la cámara grababa mediante el corte y la organización de estas imágenes para resaltar su significado”⁴. Técnicas que contribuyeron al desarrollo de la perspectiva en el cine, logrando al mismo tiempo sensaciones conmovedoras por el juego del camarógrafo. Igualmente, dice que con esta obra comenzó la significativa historia cinematográfica de Estados Unidos. Entre los

2 Nicolás Amelio-Ortiz, “Los comienzos de Hollywood – La Historia del cine” (Buenos Aires: ZEPfilms, 2019, en línea). <https://www.youtube.com/watch?v=dQItjRWqfGQ> Consultado: 10/09/2020

3 José María Caparrós-Lera, “La Guerra Civil estadounidense visto por el cine”, *Palabra Clave* 12-2 (2009): 196-197.

4 Everett Carter, “Cultural History Written with Lightning: The Significance of The Birth of a Nation” *American Quarterly* 12-3 (1960): 351.

elementos que estudia sobre el contenido de la película se halla el tema de la raza en Griffith, quien fue influenciado por el escritor Thomas Dixon Jr., en cuya obra literaria “The Clansman” se basó buena parte del filme y en el que se retrató al Ku Klux Klan como parte de una gran tradición aria. La oposición entre un sur cálido y sentimental, y un norte frío y mecánico en los Estados Unidos del siglo XIX, así como la sátira que se insinúa contra los comerciantes “yankees” (antaño esclavistas y después abolicionistas cuando no necesitaron esclavos) son otros de los varios aspectos que toma Carter en su texto⁵.

Brian Gallagher, doctor en Humanidades, es otro estudioso que ha abordado este polémico filme en uno de sus textos. Su mirada se centró principalmente en el contenido público al cual estuvo dirigida, donde se destaca una audiencia claramente blanca, protestante, sentimentalmente idealista y, al menos, potencialmente simpatizante de una ideología racista. Pone su atención en los títulos proyectados en la película, que cumplieron la función de “establecer un discurso cuasi histórico” que fue ratificado por esa porción más amplia de la película en lo visual. Estos mecanismos discursivos estuvieron destinados a predisponer a la audiencia para aceptar la ideología racista de la película. El racismo allí, según Gallagher, es representado por una imagen de las personas negras impregnada de excesos inevitables, lujuria, envidia hacia los blancos, entre otros atributos. Los principales roles de afroamericanos en la trama (sin negar la participación de extras negros) fueron todos interpretados por blancos con la cara pintada de negro⁶, lo que da cuenta del racismo que imperaba en la industria del cine estadounidense a principios del siglo XX⁷.

“La integración de los descendientes de esclavos en la sociedad dominante estadounidense fue un problema desafortunado a medida que se establecía la industria cinematográfica, sólo aparecieron representados por blancos con las caras pintadas”⁸. Esta argumentación, perteneciente a la escritora feminista afroamericana Michele Faith Wallace, se conecta con lo expresado anteriormente por Gallagher. Esta autora se encarga de exponer cómo el análisis de *El Nacimiento de una nación* es crucial para comprender la otra historia de los Estados Unidos: el fracaso de la Reconstrucción, periodo histórico en el que los negros son retratados por medio del filme con gestos exagerados y exóticos; también se los muestra vendiendo sus votos directamente o, simplemente, incapaces de comprender lo que significaba votar. Wallace también da cuenta de los orígenes de la película, que estuvo basada en dos novelas racistas de

5 Carter, “Cultural History Written with Lightning”, 354-356.

6 Brian Gallagher, “Racist Ideology and Black Abnormality in *The Birth of a Nation*”, *Phylon* 43-1 (1982).

7 Kevin Brownlow y David Gill, “Documental – D.W. Griffith, el Padre del cine” (Nueva York – Londres: Photoplay Associates, Thames Television, WNET Thirteen, 1993, en línea). <https://www.youtube.com/watch?v=tAen7bZ97oY> Consultado: 10/09/2020.

8 Michele Faith Wallace, “The Good Lynching and *The Birth of a Nation*: Discourses and Aesthetics of Jim Crow”, *Cinema Journal* 43-1 (2003): 85.

Thomas Dixon, un predicador convertido en novelista y obsesionado con la pureza de los blancos.

Así mismo, esta autora argumenta que Dixon y Griffith temían que la impureza racial condujera a la degeneración cultural y, en última instancia, a la invisibilidad blanca. Aunque este último, como supremacista blanco, estaba más preocupado por establecerse como un innovador. No fue casualidad, dice la autora, que Griffith, originario de Kentucky —uno de los estados en donde una porción de su población se alineó con los estados secesionistas del sur durante la Guerra Civil—, eligiera establecer su drama en otro estado sureño: Carolina del Sur. Este estado fue el más proesclavista desde los primeros días de la Unión, el primero en separarse de ella y el único en que los negros superaron en cantidad a los blancos. Más negros fueron elegidos allí bajo la Reconstrucción que en cualquier otro estado del país; aspectos que sirvieron para generar un ambiente de realismo en un terreno fértil para retratar la “gran epopeya” de Griffith. Los linchamientos, otro tema que expone en su análisis, fueron uno de los asuntos principales en los informes de noticias de EE. UU. en el momento del lanzamiento de la película. Las acciones de la NAACP (Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color) fueron importantes para la desaprobación que un sector de la población expresó contra *El Nacimiento*. Esta organización, por medio de las juntas de censura, logró que en algunos lugares fueran cortadas varias de las escenas más racistas y controvertidas de la versión final⁹. Como se pudo apreciar, esta autora hace uso de las herramientas de la disciplina histórica, tomando de fuente la prensa y la película.

Estudios sobre la recepción de la película

La NAACP y su relación con la película de Griffith es un tema estudiado por Stephen Weinberger. En un artículo sostiene que esta organización utilizó penosamente la censura contra este filme al no contar con los mismos medios para responder, dado que se pretendió sacar una película contraargumentando *El Nacimiento*, pero no se recaudaron los fondos suficientes para tal efecto. A pesar de ello, las acciones de oposición se libraron por otros medios. La NAACP convenció a gobernadores, legisladores, juntas de censura y ayuntamientos (aunque pocos años antes el presidente Woodrow Wilson en 1912 introdujo la segregación racial en empleo federal), sobre el peligro que representaba esta película para el orden social. Por tal motivo se emitieron decretos y leyes para prevenir o alterar su exhibición. Más importante aún fueron las protestas que se generaron en buena parte de Estados Unidos, pues a medida que la película se movilizaba de los grandes centros urbanos a los más pequeños, también lo hicieron las manifestaciones. Weinberger relata que gracias a estas luchas imperfectas contra la

9 Faith Wallace, “The Good Lynching and The Birth”.

película (en casi ninguna parte se impidió su proyección) la Asociación tuvo la oportunidad de que su nombre apareciera en las noticias, con lo que logró ganar simpatías y sus miembros aumentaron. Este aparente fracaso contra la obra de Griffith fue un impulso para que la NAACP se convirtiera en una organización de carácter nacional y más dinámica de lo que había sido hasta el momento¹⁰. Weinberger se basa en el análisis de fuentes sustentadas en documentación de la NAACP y prensa para explicar las acciones de esta organización.

Arthur Lenning también utiliza la prensa de principios del siglo XX para el análisis de las repercusiones de la película. Argumenta que en los periódicos de la época se anunciaba “la inevitabilidad de los conflictos raciales reprimidos” ante la aparición de *El Nacimiento*. En su interpretación evidencia los revuelos que causó la proyección de la película, en donde, según él, no hubo disturbios, pero sí indignación entre la población negra que en algunas de las funciones arrojó objetos a la pantalla. Policías resguardando los teatros ante las tensiones en los ánimos y políticos discutiendo en las legislaturas sobre la película, permiten constatar las reacciones a la obra de Griffith, no sólo en la sociedad, sino igualmente en los organismos estatales. Inclusive, esta cinta llegó hasta los pasillos de la Casa Blanca, relata Lenning, lugar en el que Dixon y Griffith proyectaron la película para el presidente Woodrow Wilson, su familia y gabinete. Miembros del Senado, la Cámara de Representantes y de la Corte Suprema de Justicia vieron la película. Además, el presidente de esta última aseveró haber sido miembro del Ku Klux Klan¹¹.

Esta última agrupación se fundó originalmente al poco tiempo de finalizada la Guerra de Secesión, pero decayó antes de terminar el siglo XIX. Sin embargo, en 1915, año del estreno de *El Nacimiento de una nación*, nuevos miembros de esta organización supremacista aparecerían en el escenario social incinerando cruces y vistiendo túnicas blancas. Maxim Simcovitch, quien desde el análisis histórico utiliza fuentes como la prensa, estudia la reaparición de este grupo racista a comienzos del siglo XX y su relación con la película que se está comentando. El 26 de octubre de 1915 se impulsó el nuevo Klan por Joseph Simmons, quien fue motivado por el estreno del filme en Atlanta. En los estados del sur hubo personas vestidas con uniformes de confederados y otros con las túnicas del Klan que desfilaron por las calles antes de las proyecciones. De igual modo, se quemó una cruz para anunciar el lanzamiento de la organización y la exhibición de la película en diciembre. Simcovitch analiza cómo la película contribuyó a la idealización del viejo Klan de 1865 y preparó el camino para el nuevo, pero también centra su interés en la forma en que la cinta sirvió de medio para el reclutamiento y propaganda de la nueva organización. Incluye en su artículo

10 Stephen Weinberger, “The Birth of a Nation and the Making of the NAACP”, *Journal of American Studies* 45 (2011): 83.

11 Arthur Lenning, “Myth and fact: The reception of The Birth of a Nation”, *Film History* 16-2 (2004): 126.

que “tanto *El Nacimiento* y el Klan moderno reaccionaron el uno contra el otro y a los trastornos sociales de la época. Ambos elementos trabajaron juntos para despertar instintos, pensamientos y acciones más íntimas en el hombre...”¹².

Una vez proyectada en 1915 *El Nacimiento de una Nación* en Estados Unidos, esta creación de Griffith traspasaría fronteras y cruzaría el Atlántico para llegar hasta Europa. Dos estudios, uno sobre su recepción en Gran Bretaña¹³, y otro en Francia¹⁴, posibilitan entender la recepción y el revuelo que causó en otros lugares del mundo occidental. En ellos se procede desde una perspectiva histórica y se analiza la documentación de la época, tal como la prensa y documentos oficiales que permiten ver el impacto internacional de este filme.

Para finalizar, el historiador del cine Melvyn Stokes ha abordado rigurosamente la historia de esta película. Con su metodología de historiador, haciendo énfasis en el contexto de la obra con documentación de archivo como cartas de Griffith, de las directivas de la NAACP, y prensa de la época, ha pretendido realizar un escrito de síntesis sobre *El Nacimiento*. Argumenta que esta cinta provocó una revolución en el cine estadounidense al ser, entre otras cosas, una de las primeras películas en durar tres horas, teniendo en cuenta que hasta entonces muchas cintas solo duraban en promedio quince minutos. Su recepción en el público, según él, fue masiva y no se compara con otros filmes exhibidos hasta entonces en la historia del cine, junto con el éxito en la taquilla que la posicionó como una de las obras audiovisuales más rentables. Se ha llegado a comentar que con *El Nacimiento* las películas llegaron a su mayoría de edad para convertirse en un arte. A su vez, se la ha catalogado como una de las cintas más controversiales de la historia, por lo que aún en la década del noventa del siglo XX llegó a suscitar expresiones públicas de inconformidad¹⁵.

Estos acercamientos a *El Nacimiento* abren todo un abanico de oportunidades para comprender lo que ha significado esta controversial cinta. Las reacciones que ha suscitado, los descontentos, las emociones, las manifestaciones, en fin, son algunas de las expresiones que han contribuido a posicionarla como una de las películas más polémicas en la historia del cine. Los anteriores autores ayudan notablemente a comprender los dos puntos que nos hemos propuesto abordar en esta corta investigación: el supremacismo blanco y la imagen que se construyó principalmente sobre las personas negras. Sus enfoques, las fuentes y metodologías vistas han servido para generar un acercamiento a las formas en que se ha abordado esta obra.

12 Maxim Simcovitch, “The Impact of Griffith’s Birth of a Nation on the Modern Ku Klux Klan”, *Journal of Popular Film* 1-1 (1972): 45-48; 52.

13 Michael Hammond, “‘A Soul Stirring Appeal to Every Briton’: The Reception of The Birth of a Nation in Britain (1915-1916)”, *Film History* 11 (1999): 353-370.

14 Melvyn Stokes, “Race, Politics, and Censorship: D.W. Griffith’s The Birth of a Nation in France, 1916-1923”, *Cinema Journal* 50-1 (2010): 19-38.

15 Stokes, *The Birth of a Nation*, 3-14.

3. Análisis de contexto

Guerra de Secesión y Reconstrucción. El periodo sobre el que está basada la película

La Guerra de Secesión (1861-1865) fue uno de los conflictos bélicos más sangrientos que tuvo lugar en el continente americano entre el siglo XIX. Esta guerra civil, librada al interior de los Estados Unidos, enfrentó entre sí a dos bloques de estados con posturas políticas, económicas y culturales diferentes. La esclavitud del sur y el “trabajo libre” del norte fueron dos de los muchos elementos que llevaron a los norteamericanos a redimir sus diferencias en el campo de batalla. El presidente para ese entonces, Abraham Lincoln, a pesar de su postura ambivalente en cuanto a los derechos de los afroamericanos, postuló su famosa teoría de la casa dividida poco antes de que los estados sureños se separaran de la Unión. “Ser un país completamente libre o completamente esclavista” fue la dicotomía que este político estableció, decantándose por la primera opción mientras que varios de los estados del sur enarbolaban su derecho a continuar con su “peculiar institución”¹⁶. Estos aspectos desencadenarían el conflicto que daría como resultado la consolidación del proyecto republicano para construir la nación estadounidense¹⁷.

La Reconstrucción, como se le denominó a la época que siguió a la derrota del sur por parte de los estados del norte, estuvo en vigencia durante los años 1865-1877. La Confederación, organización que agrupó a los estados esclavistas durante la guerra civil, fue derrotada en términos militares y los derechos de sus ciudadanos fueron puestos en tela de juicio por haber tomado las armas contra la Unión. En consecuencia, hubo diversas posturas políticas sobre cómo se debía llevar a cabo la Reconstrucción en estos territorios. Para algunos, en especial para los republicanos radicales, lo recomendable fue dismantelar las instituciones locales y doblregar completamente al sur. Otros, mucho más moderados entre los que se encontraba el presidente Andrew Johnson, proponían una política conciliadora que afianzara las bases de un nuevo pacto nacional.

En un primer momento dominó la postura radical. El sur fue dividido en distritos y colocado bajo gobiernos militares que engendraron gran rencor entre sus habitantes blancos hacia el gobierno federal. Los estados derrotados en la contienda tuvieron que renegociar su ingreso a la Unión¹⁸. Todo esto mancilló el honor de los sudistas que, desde antes de la guerra, se presentaban a sí mismos como los auténticos intérpretes

16 Thomas Bender, *Historia de los Estados Unidos. Una nación entre naciones* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2015), 169.

17 Bender, *Historia de los Estados Unidos*, 170-172.

18 María Estela Báez-Villaseñor, “De la promesa de la Reconstrucción a la crisis de Little Rock, Arkansas en el proceso de la integración racial en Estados Unidos”, *Signos históricos* 21 (2009): 146.

de la cultura occidental, respetuosos de la tradición cristiana y herederos del legado de la Ilustración, sin las “perversiones” que la burguesía había perpetrado a los valores de la modernidad. Ellos pensaban que el progreso genuino se conseguiría en una sociedad estratificada y desigual, en donde para que los descendientes de los blancos europeos gozaran de libertad, los negros debían ser privados de ella. Pero este estilo de vida que se sustentaba política, económica y socialmente en la esclavitud fue destruido con la guerra¹⁹.

Las Enmiendas Constitucionales fueron herramientas jurídicas importantes promovidas por los radicales para el amparo de los afroamericanos que pasaron a ser parte de la población libre una vez finalizó la guerra. La decimotercera enmienda ratificó la abolición de la esclavitud en 1865, y la decimocuarta subrayó uno de los rasgos característicos de la doctrina liberal: la igualdad ante la ley. Estas enmiendas se vieron complementadas por la decimoquinta, la cual establecía que el derecho al voto de los ciudadanos de los Estados Unidos no podía ser negado por motivos de raza, color o antecedentes de servidumbre²⁰.

Las reacciones a estas reformas no se hicieron esperar en el sur. Los legisladores allí ratificaron, con el apoyo del presidente racista sureño Andrew Johnson, una serie de leyes denominadas Códigos Negros. Estas normativas promovían la obstaculización para ejercer el derecho al voto, la adquisición de tierras, el servicio en jurados y la comparecencia de los afroamericanos como testigos en contra de acusados blancos. Los libertos —así se les llamó a los exesclavos— se vieron obligados a firmar contratos de trabajo por un año y no podían negociar condiciones laborales, declararse en huelga ni abandonar el empleo. Para viajar requerían de un permiso de su patrón y, de no contar con este, serían inmediatamente arrestados. Los desocupados serían apresados por delito de vagancia para ser sometidos posteriormente a trabajos coactivos. Muchos de los códigos prohibían a los negros dedicarse a labores donde competían con trabajadores blancos, lo cual en múltiples casos solamente les permitía emplearse en ocupaciones de peones o en la servidumbre doméstica. Los legisladores radicales respondieron a los ignominiosos códigos con otra serie de leyes para garantizar los derechos de los negros por medio de la intervención del Gobierno federal en los estados, así como con la creación de instituciones para revertir estas tendencias negativas²¹. Los republicanos radicales entendían que la Reconstrucción no podía ser llevada a cabo sin los plenos derechos de los afroamericanos, en especial el sufragio²².

El papel de los negros en estas disputas no fue pasivo. Muchos de ellos se movilizaron para exigir el sufragio, votar y defender sus derechos públicos, aquellos cuyo

19 Aurora Bosch, *Historia de Estados Unidos. 1776-1945* (Barcelona: Crítica, 2005), 150-151, 155, 192.

20 Báez-Villaseñor, “De la promesa de la Reconstrucción”, 147.

21 Arturo Grunstein Dickter, “Segregación y discriminación: el nacimiento de Jim Crow en el sur de los Estados Unidos”, *El Cotidiano* 134 (2005): 98-99.

22 Bosch, *Historia de Estados Unidos*, 204.

ejercicio ponía de manifiesto que eran tan ciudadanos como los blancos²³. El hecho de que hayan sido la base sobre la que se sustentó la prosperidad del sur —y la industrialización del norte— eran motivos suficientes para tales reivindicaciones. Algunos de estos negros libres participaron en las elecciones no solo como votantes, sino también como candidatos, llegando a ocupar puestos en los órganos legislativos de los estados sureños²⁴. Otros no se conformaron con estas prerrogativas formales y abandonaron sus antiguos puestos en las plantaciones, llegando a considerar que se les diera acceso a la propiedad de la tierra, incluso a través de la expropiación y distribución de los terrenos, para así poder disfrutar plenamente de su libertad²⁵.

Ante este panorama, los sureños se resistieron a abandonar el principio de supremacía blanca sobre el que habían legitimado el dominio hacia los afroamericanos, e hicieron todo lo posible por mantener los Códigos de desigualdad que sustentaba la destruida sociedad esclavista. Insistían en la inferioridad “evidente” de la población negra, en su “desidia”, “irresponsabilidad”, “pereza” y, de manera obsesiva, en su “promiscuidad” y en los escalofriantes peligros de la mezcla de razas; estigmas que se manifestarían en el racismo evidente de *El Nacimiento de una nación*. Los secesionistas más resentidos formaron organizaciones secretas y paramilitares para “normar” —como dijera alguno de ellos— “el estatus de los negros en la sociedad”. Así, grupos como el Ku Klux Klan (fundado en Tennessee en 1865), los Caballeros de la Camelia Blanca (Luisiana, 1867) y los Camisas Rojas (Misisipi, 1875), sembraron el terror entre la población afroamericana²⁶.

Una serie de circunstancias impidieron que el proceso de integración del sector afroamericano se llevara a cabo de manera eficiente. De hecho, como consecuencia del compromiso de 1877 para la elección de un presidente republicano, los estados sureños, derrotados en la Guerra Civil, recobraron cierto control sobre la administración de sus instituciones y promovieron medidas segregacionistas que no confrontaban a la Constitución federal; situación que se agudizó a finales del siglo XIX²⁷. Concluida con esto la Reconstrucción, el fracaso de los radicales para llevarla a cabo en su totalidad no se debió únicamente a la resistencia del sur, sino también a la negativa del norte por apoyarlos. Los estadounidenses blancos del sur y norte, en nombre de la nación, se opusieron al proyecto de extender la libertad más allá de la línea de color²⁸.

-
- 23 Erika Pani, *Historia mínima de Estados Unidos de América* (México D.F.: Turner Publicaciones, 2016) 145.
 24 Bosch, *Historia de Estados Unidos*, 206.
 25 Grunstein Dickter, “Segregación y discriminación”, 97.
 26 Pani, *Historia mínima*, 147.
 27 Báez-Villaseñor, “De la promesa de la Reconstrucción”, 140.
 28 Bender, *Historia de Estados Unidos*, 189.

El siglo XX de Griffith. La época en que se produjo el filme

La época en que se estrenó la película de D.W. Griffith fue un tiempo de prosperidad relativa para un sector considerable de la población blanca estadounidense. La clase media se encontraba en auge, en especial la concerniente a profesores y burocracia estatal, aunque para comienzos del siglo XX existía en la sociedad un clima de inconformidad hacia unas instituciones políticas proclives a la corrupción y, relacionado a ello, un sistema económico monopolista que estaba impidiendo la “libre competencia y el ascenso de nuevas iniciativas empresariales”. Ante esto surgió una tendencia política catalogada como el progresismo, basada en movimientos cívicos con grandes síntomas de irritación social que influiría en políticos como Theodore Roosevelt, William H. Taft y Woodrow Wilson, quienes serían los primeros presidentes del siglo. A pesar de sus diferencias particulares todos ellos trataron de adaptar la república americana al nuevo desarrollo industrial mediante la intervención del gobierno federal frente a los monopolios, para así regular la competencia y asegurar que no se corrompiera ni usurpara la acción política. Las relaciones laborales fueron asuntos que trataron estos políticos, con lo que buscaron limar las peores consecuencias de la industrialización, reconociendo el trabajo organizado y luchando por la democratización. Este proceso no estuvo exento de conflictos, violencia y fuerza coercitiva. Tales proyectos políticos supusieron la negación total del voto y los derechos civiles de los ciudadanos negros en los estados del sur con violencia legal y, de manera sistemática, extralegal²⁹.

Durante buena parte del siglo XX en Estados Unidos, los afroamericanos se enfrentaron a numerosos retos que representaban serias amenazas para su integridad. Algunos de ellos participaron en la Primera Guerra Mundial —donde los estadounidenses intervinieron a partir 1917—, esto no modificó la política segregacionista sureña; de hecho, la década de 1920 les fue poco favorable. El surgimiento de un nuevo Ku Klux Klan daría cuenta de esto. Este grupo resurgió con energía y reclutó un gran número de seguidores utilizando como propaganda la película de Griffith. Los linchamientos fueron cada vez más frecuentes y en raras ocasiones se castigó a los culpables del sanginario asesinato de personas negras.

A pesar de este sombrío panorama, una de las estrategias para contrarrestar este tipo de acciones fue la creación de organizaciones encaminadas a luchar por la igualdad de derechos y oportunidades de la gente de color. La fundación de la NAACP, en 1909, fue sin duda un evento de gran trascendencia en la lucha de los afroamericanos por la justicia racial, donde participaron de manera conjunta personas negras y reformadores blancos³⁰.

29 Bosch, *Historia de Estados Unidos*, 317-321.

30 Báez-Villaseñor, “De la promesa de la Reconstrucción”, 141, 151.

Pero, sería la población blanca la que seguiría teniendo mejores condiciones de vida durante mucho tiempo, lo que se vio reflejado en el aumento de sus salarios que precedieron a la Primera Guerra, pues hubo un aumento en la capacidad adquisitiva de este sector de la población³¹. Relacionado a esto, una nueva redefinición del liberalismo y la libertad jugó un papel fundamental en el consumo de masas que empezó a perfilarse como patrón cultural. En esta época “progresista”, la libertad pasó a estar definida por la autonomía económica, que consistió en el derecho a percibir salarios decentes que incluían no sólo la subsistencia, sino el acceso a bienes de consumo de masas. Con estos cambios aparecieron los grandes almacenes en los centros de las ciudades, las cadenas de tienda en los barrios y las ventas por correo³². La naciente industria del cine (ya que Hollywood se había consolidado para ese entonces) no sería ajena a estas transformaciones, por lo que igualmente pasó a ser uno de esos factores de consumo y diversión, así como de propaganda masiva tras la Primera Guerra Mundial. Con ello, y de manera novedosa, esta industria logró atraer para sí a buena parte de la sociedad blanca y posibilitó que una película como *El Nacimiento de una nación* haya tenido las repercusiones que tuvo.

4. Análisis cinematográfico

En este apartado se interpretarán algunos fragmentos de la película de Griffith sobre la que hemos hecho referencia hasta el momento. Se partirá de un análisis instrumental del cine tal como lo propone Lauro Zabala³³, en el que se dará cuenta de ciertos aspectos ideológicos propios de la cultura hegemónica estadounidense de principios del siglo XX. Considerar la película como un elemento sintomático del proceso de naturaleza social que refleja violencia, injusticia, corrupción y, para este caso, racismo, será un punto de partida fundamental para comprender la manera en que a través del cine se pueden visualizar este tipo de factores. En este escrito se hará uso del concepto de “raza”, entendida como categoría de jerarquización social. El pensador Aníbal Quijano ha propuesto en uno de sus escritos que la idea de raza es constitutiva para inferiorizar los conocimientos y culturas de poblaciones no blancas, siendo estas últimas el actor predilecto de la modernidad³⁴. Como se observará en el siguiente análisis, esta concepción racial subyace en *El Nacimiento de una nación*, especialmente en la representación “inferior” del negro y la “superioridad” del blanco.

31 Pani, *Historia mínima*, 161.

32 Bosch, *Historia de Estados Unidos*, 332.

33 Lauro Zabala, “El análisis cinematográfico y su diversidad metodológica”, *Casa del Tiempo* 30 (2010): 65.

34 Aníbal Quijano, *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (Buenos Aires: CLACSO, 2014), 777-780.

El supremacismo blanco

En esta película la mayor parte de la trama se desarrolla en Piedmont, localidad de Carolina del Sur, en la cual vive la familia Cameron. Es en este lugar donde en las primeras escenas se pueden percibir ciertos componentes que dan cuenta —directa e indirectamente— de una ideología supremacista que tendrá lugar en otros momentos del filme. Así, pocos segundos antes de que esta familia reciba el mensaje en que los Stoneman anuncian su visita (la otra familia protagonista que tiene como principal cabeza al radical republicano Austin Stoneman), se percibe un ambiente de tranquilidad en el que dos perros cachorros: uno negro y otro blanco, se hallan junto al padre Cameron (ver imagen 1, en anexos). No creemos que los planos sobre estos perros sean gratuitos; más bien, consideramos que ilustra la armonía entre dos razas que solo puede ser garantizada por un hombre blanco representado en el patriarca Cameron. La tranquilidad de esta escena se verá perturbada por las “hostilidades” de un intruso foráneo, en este caso un gato que hipotéticamente hace alusión a aquellos personajes que desestabilizarían con sus acciones al armonía que está garantizada bajo la presencia protectora del hombre blanco.

Otra escena llamativa, en tanto a los aspectos supremacistas que contiene, ocurre cuando los Cameron y los Stoneman están de visita por la plantación y se encuentran con varias personas esclavizadas de la familia anfitriona (los Cameron). Allí, una vez los negros han terminado de realizar una función de baile para los visitantes, en el momento de la retirada de los blancos, se puede observar al joven Cameron —que durante la guerra será coronel confederado— estrechándole la mano a uno de sus esclavos (ver imagen 2). Esta escena la ponemos en comparación con otra de la segunda parte cuando el mulato protegido de Austin Stoneman: Silas Lynch, le tiende la mano al Coronel, quien la rechaza tajantemente (ver imagen 3). Ambos fragmentos de la película permiten observar cómo la postura supremacista blanca se expresa en el filme, donde Griffith muestra que los negros son aceptados o no en función del lugar que están ocupando en la sociedad. El estrechón de manos representa aceptación no sólo a un esclavo, sino al sistema bajo el que se encuentra, mientras que el rechazo ante la mano tendida de un hombre libre permite ver la negativa a aceptar la igualdad formal que llegó con la obtención de derechos para los negros. En pocas palabras, se acepta al negro únicamente en condición de subordinado.

La superioridad del hombre blanco sobre los negros que defiende Griffith es ilustrada analizando otra escena que, después de la muerte de la joven Cameron asechada por Gus, transcurre en el “salón de Joe” entre uno de los blancos que busca al asesino y un grupo de negros que se encuentran allí reunidos refugiando al persecutor negro. Con esto, el cineasta que dirigió el filme pretendió evidenciar la complicidad entre este último (malvado acechador de jóvenes blancas) y el resto de negros, haciéndolos ver como igualmente culpables por su confabulación. En este espacio cerrado, donde

pelean cerca de siete hombres negros contra uno blanco al que no le dan un golpe, se puede observar la manera en que un solo hombre caucásico le propicia una paliza al grupo de negros con los que se enfrenta (ver imagen 4). Asimismo, se representa al hombre negro como a un cobarde que, al no poder vencer por la fuerza al hombre blanco, le dispara vilmente por la espalda. Una escena así da lugar para pensar en la idea que se difunde a la audiencia sobre la invencibilidad y supremacía de los blancos que solo pueden ser derrotados por medio acciones deshonestas y poco honorables.

Este intertítulo (ver imagen 5) anuncia la creación de la organización supremacista blanca: Ku Klux Klan. En él se representa el inicio de todo un discurso apologético que se encargará de enaltecer al Klan³⁵, mostrar su accionar heroico y la necesidad histórica que, ante la amenaza del “dominio negro” retratada por Griffith, contribuiría a la unión entre el sur y el norte. La indumentaria de esta agrupación de sureños blancos estaría conformada por una túnica blanca portadora de una o dos cruces. El caballo sería el medio preferido como transporte, y haría recordar a los caballeros cruzados de la Edad Media europea que lucharon en nombre de Dios por la sociedad cristiana. Esto último concuerda con la escena en que aparecen reunidos los miembros de Ku Klux Klan realizando el ritual con las prendas de la joven Cameron muerta, agua, cruces y un intertítulo que reza: “Hermanos, esta bandera porta el estigma rojo de la vida de una mujer sureña, un impagable sacrificio en el altar de una civilización ultrajada”. Junto a la simbología contenida en los planos que conforman esta escena (ver imagen 6), las palabras contenidas en esta argumentación darían cuenta de que la lucha no es solo entre razas, sino entre la civilización blanca y la barbarie encarnada por los hombres negros. Consideramos que este argumento es trascendental en la historia de Estados Unidos, no sólo por la discriminación histórica contra los hombres y las mujeres negras, sino contra todos aquellos grupos sociales o países que constituyen una amenaza para los valores “civilizados” del hombre blanco.

La representación del negro

Dos mulatos: Silas Lynch y Lidia Brown, ambos protegidos del Austin Stoneman, son figuras claves en la trama de la película y en cierta medida representativos en cuanto a la imagen construida sobre las personas negras. La mujer que aparece como empleada doméstica del líder radical es representada demostrando gestos exagerados, lujuriosos, con aires de superioridad y envidia hacia los blancos³⁶. En una de las primeras escenas en la casa de Stoneman se la ve escupiendo a uno de los invitados blancos que abandona el cuarto en el que ella se encuentra. Sus actitudes evidencian ciertos aspectos que se desarrollarán a lo largo de la narrativa, siendo su ambición algo funesto que

35 Simcovitch, “The Impact of Griffith’s Birth...”, 52.

36 Gallagher, “Racist Ideology and Black Abnormality”, 75-76.

devendrá en múltiples consecuencias para la sociedad estadounidense del filme. Ante esto, Griffith la posiciona como la causante de los males que acontecen, pues con su actuación dramática al desgarrarse las prendas de vestir y mostrándose ultrajada, logra conseguir la simpatía del líder republicano (ver imagen 7).

Un intertítulo que aparece cuando Stoneman la está consolando permite constatar lo anterior: “La debilidad del gran líder va a envenenar la nación”. Con esto se muestra a Lidia como al personaje que está detrás de las acciones que someterán al sur a los desmanes de los negros. Inclusive, partiendo de esta premisa, el líder radical va a argumentar en el transcurso de la cinta que: “Vamos a aplastar al sur blanco bajo la bota del sur negro”, quien a su vez es presentado como un agente secundario, víctima al igual que todos de las ambiciones y excesos de los negros, en especial de Lidia.

Silas Lynch, el otro mulato protegido es, según Stoneman, el “símbolo de su raza”, encargado de llevar a cabo los planes de este último una vez es elegido vicegobernador en Carolina del Sur. Este hombre es representado como un traidor que tiene pretensiones de hacerse con el “trono” y construir un “imperio negro”, según se aprecia en el diálogo que sostiene con Elsie Stoneman, quien en la escena se encuentra prisionera en la oficina del líder negro (ver imagen 8).

Al ser este hombre el “símbolo” de la raza negra que se construye en la película, es caracterizado a través de antivalores como la ambición, lujuria, exceso de poder, que hacen hincapié en el peligro que representa para los blancos, especialmente para las mujeres. En consecuencia, la imagen del negro que pone Griffith en la pantalla está cargada de un fuerte desprecio hacia su propia raza, motivo por el que busca, como se ve en Silas, Gus y los parlamentarios negros, el matrimonio con mujeres blancas. Todo esto se percibe en el ambiente que genera Silas al pretender a Elsie y cuando Gus persigue a la pequeña Cameron hasta generarle la muerte. Ambas escenas en que por el juego con las luces se los muestra como seres sombríos. Una imagen del negro así solo podría generar desprecio por parte de la audiencia blanca que durante mucho tiempo legislaría en contra del matrimonio interracial. Así, con la figura de Silas y Gus se muestra a los negros como violadores potenciales que producen un miedo generalizado en los blancos, razón por la que habría que controlarlos ya fuera por la fuerza, el terror o el asesinato.

Como se ha expuesto, este par de mulatos, Silas y Lidia, son (en apariencia porque son actores blancos con la cara pintada) las únicas personas negras que desempeñan un papel importante dentro del filme. Partiendo de esto, no creemos que sea gratuito que ambos sean representados como productos de mezclas. Tener en la sangre cierta dosis del componente negro y del blanco los llevaría a cumplir un papel principal en la película, encarnando dos conjuntos de atributos: la sensualidad bestial y

animal de lo negro, y los poderes intelectuales pervertidos de lo blanco³⁷. Estas características tendrían el propósito de sentar confusión en la audiencia blanca y presentar con pánico la pesadilla de la mezcla racial³⁸.

El papel de los afroamericanos que no son representados por blancos con las caras pintadas como los anteriores sería secundario y consistiría, en un primer momento, en la actitud de respeto que emanan hacia los blancos mientras aún se hallaba en vigencia el sistema esclavista. Ante la visita de los Stoneman a la hacienda de los Cameron, se les ve felices y dispuestos a servir de diversión para los blancos (ver imagen 9). Los gestos exagerados que también figuran en Lidia son expuestos ahora en forma casi infantil, gozosa, sin las malas intenciones que caracterizan a los mulatos. Estas escenas que son propias de la primera parte de la película no tendrían lugar en la segunda parte. Allí los negros ya no aparecerían como seres sumisos ante los blancos; muy por el contrario, serían soberbios, altaneros, tocados por los derechos civiles y políticos que, por medio de la obra de Griffith, se les mostraría trastocando el orden y poniendo en peligro a la sociedad blanca en su conjunto.

Una vez adquiridos los derechos políticos, los excesos se manifiestan al interior de los organismos institucionales. En una escena en que la Asamblea de Carolina del Sur está conformada en su mayoría por hombres negros se observa a estos últimos bebiendo en las sesiones, sin zapatos, comiendo y legislando “cosas aberrantes” a ojos de la sociedad blanca, tal como la aprobación del matrimonio interracial (ver imagen 10). Estas imágenes permiten comprender la construcción y el sustento de una ideología excluyente, que durante mucho tiempo después de la Reconstrucción se encargaría de prevenir este tipo de hechos por medio de la privación de los derechos políticos y civiles de la población negra.

Finalmente, Griffith nos presenta su película para tomar postura en favor de los blancos que se ven amenazados por el poder negro. Así se percibe teniendo en cuenta los montajes alternos que realiza al final para generar adrenalina, suspenso y ansiedad en los espectadores, mientras el Ku Klux Klan rescata a Elsie y Austin Stoneman, al igual que al resto de los Cameron asediados por una multitud de negros armados. Creemos que *El Nacimiento de una nación*, si bien sirvió como entretenimiento para la población estadounidense de comienzos del siglo XX, cumplió también una función política e ideológica que propondría mantener a los negros alejados de la escena política. Esto se sustenta en varios de los planos finales de la película en el que un intertítulo anuncia: “Osemos señor con un día dorado en el que la bestia de la Guerra no gobierne nunca más. Lo hará, en cambio, el gentil Príncipe en el Palacio del Amor

37 Carter, “Cultural History Written with Lightning”, 353.

38 Mariana Piccinelli, “A cien años de ‘El Nacimiento de una Nación’ de Griffith. Una versión filmica del discurso racista de la Guerra Civil estadounidense”, *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*, núm. esp. (2015): 49. http://www.huellasdeeu.com/ediciones/EJ_150_50/04_MarianaPiccinelli_p43-53.pdf

Fraternal en la Ciudad de la Paz”. Tales palabras no necesitan de una extensa explicación, sólo mencionar que la bestia en este caso hace referencia al gobierno de los negros, en el cual supuestamente hay sufrimiento, agonía y horror (que se ve reflejado en un plano oscuro en que prevalecen estos elementos: ver imagen 11). Por otro lado el príncipe, en lógica referencia al gobierno de los blancos, emana tranquilidad, goce, armonía (propios del último plano donde aparece un Jesús con una multitud resplandeciente: ver imagen 12).

Consideraciones finales

A lo largo de este escrito se pudieron apreciar las diferentes miradas desde las que se ha abordado *El Nacimiento de una nación*. Al ser un filme tan controversial, no sería para menos los esfuerzos que se han dedicado para comprenderla y explicarla. Todo lo que ha girado a su alrededor: las movilizaciones en su contra por parte de los afroamericanos, las simpatías por un sector de la población blanca, el resurgimiento del grupo supremacista Ku Klux Klan, son factores que permiten entender la manera en que las películas construyen ciertas representaciones del pasado y generan diversas reacciones en el presente. El racismo y el supremacismo blanco que aparecen en esta filme de D.W. Griffith son elementos propios de la cultura racista blanca estadounidense de comienzos del siglo XX; por ello la obra, más que decirnos algo sobre la historia de la Guerra de Secesión y el periodo de la Reconstrucción, nos dice mucho del presente en el que fue producida y exhibida.

Los dos principales aspectos que hemos abordado parcialmente, racismo y supremacismo, no son fenómenos propios del pasado; por el contrario, aún en la actualidad son asuntos vigentes que se expresan de muchas maneras. Los asesinatos sistemáticos de mujeres y hombres afroamericanos por parte de la policía en Estados Unidos son una muestra clara de estos problemas que están conectados con la desigualdad económica, la segregación espacial, el racismo, entre otros.

Estudiar *El Nacimiento* posibilita concebir cómo las películas contienen en sí múltiples intenciones ideológicas, en este caso racistas y supremacistas. El análisis de su contenido y forma permiten entender la manera en que el cine puede ser utilizado para influir en los imaginarios y prácticas de las sociedades. Esto se ve reflejado en la legitimación de asuntos como los linchamientos, la exclusión del aparato político, el empobrecimiento y la segregación educativa contra la población afroamericana; factores que, si bien no surgen con esta obra, sí se aprecia en ella la intención de reproducir los discursos que hacen posible todo esto.

Referencias

Material audiovisual

- Amelio-Ortiz, Nicolás. “Los comienzos de Hollywood – La Historia del cine”. Buenos Aires: ZEPfilms, 2019, en línea. <https://www.youtube.com/watch?v=dQI-tjRWqfGQ>
- Brownlow, Kevin y David Gill. “Documental – D.W. Griffith, el Padre del cine”. Nueva York – Londres: Photoplay Associates, Thames Television, WNET Thirteen, 1993, en línea. <https://www.youtube.com/watch?v=tAen7bZ97oY>
- Griffith, David. “El Nacimiento de una Nación”. Los Ángeles: David W. Griffith Corp., 1915, en línea. <https://www.youtube.com/watch?v=w4hu99En9gI>

Fuentes secundarias

- Báez-Villaseñor, María Estela. “De la promesa de la Reconstrucción a la crisis de Little Rock, Arkansas en el proceso de la integración racial en Estados Unidos”. *Signos históricos* 21 (2009): 138-168.
- Bender, Thomas. *Historia de los Estados Unidos. Una nación entre naciones*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2015.
- Bosch, Aurora. *Historia de Estados Unidos. 1776-1945*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Caparrós-Lera, José María. “La Guerra Civil estadounidense visto por el cine”. *Palabra Clave* 2-12 (2009): 195-206.
- Carter, Everett. “Cultural History Written with Lightning: The Significance of The Birth of a Nation”. *American Quarterly* 12-3 (1960): 347-357.
- Faith Wallace, Michele. “The Good Lynching and The Birth of a Nation: Discourses and Aesthetics of Jim Crow”. *Cinema Journal* 43-1 (2003): 85-104.
- Gallagher, Brian. “Racist Ideology and Black Abnormality in The Birth of a Nation”. *Phylon* 43-1 (1982): 68-76.
- Grunstein Dickter, Arturo. “Segregación y discriminación: el nacimiento de Jim Crow en el sur de los Estados Unidos”. *El Cotidiano* 134 (2005): 98-102.

Hammond, Michael. "'A Soul Stirring Appeal to Every Briton': The Reception of The Birth of a Nation in Britain (1915-1916)". *Film History* 11 (1999): 353-370.

Lenning, Arthur. "Myth and fact: The reception of The Birth of a Nation". *Film History* 16-2 (2004): 117-141.

Pani, Erika. *Historia mínima de Estados Unidos de América*. México D.F.: Turner Publicaciones, 2016.

Piccinelli, Mariana. "A cien años de 'El Nacimiento de una Nación' de Griffith. Una versión filmica del discurso racista de la Guerra Civil estadounidense", *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*, núm. esp. (2015): 43-53. http://www.huellasdeeu.com/ediciones/EJ_150_50/04_MarianaPiccinelli_p43-53.pdf

Quijano, Aníbal. *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

Simcovitch, Maxim. "The Impact of Griffith's Birth of a Nation on the Modern Ku Klux Klan". *Journal of Popular Film* 1-1 (1972): 45-54.

Stokes, Melvyn. "Race, Politics, and Censorship: D.W. Griffith's The Birth of a Nation in France, 1916-1923". *Cinema Journal* 50-1 (2010): 19-38.

---. *The Birth of a Nation. A History of "The Most Controversial Motion Picture of All Time"*. New York: Oxford University, 2007.

Weinberger, Stephen. "The Birth of a Nation and the Making of the NAACP". *Journal of American Studies* 45 (2011): 77-93.

Zabala, Lauro. "El análisis cinematográfico y su diversidad metodológica". *Casa del Tiempo* 30 (2010): 65-69.

Anexos

Imagen 1. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 2. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 3. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 4. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 5. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 6. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 7. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 8. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 9. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 10 Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 11. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915

Imagen 12. Tomada de la película *El Nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) 1915